

BARRERA FRANQUEABLE

+ La Seguridad Social está a punto de recuperar los 3 millones de afiliados, nueve años después de perder ese nivel

5 Diciembre 2017

Con el continuismo como bandera, lo destacable del pasado mes de Noviembre ha sido la buena evolución de los dos indicadores más inmediatos del mercado laboral, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, el segundo de los cuales se acerca a una barrera significativa como es la cifra de 3 millones de afiliados, perfectamente franqueable tras haberse comportado el pasado mes algo mejor de lo que era esperable en ese ámbito.

Con los 2,97 millones de afiliados actuales y la habitual creación de empleo en ese mes (52.000 nuevos afiliados los dos años anteriores y cerca de ese nivel en 2013 y 2014), no alcanzar esa cifra en el mismo mes en que se perdió hace 9 años sería una catástrofe que parece impensable en este momento; será significativo el nivel al que se llega, a fin de determinar las posibilidades que hay de volverla a perder en el también habitual Enero de pérdida de empleo, pero parece factible su recuperación definitiva en los meses finales del invierno y, sobre todo, a lo largo de la primavera, época en la que la estacionalidad de la economía andaluza se muestra más favorable al crecimiento del empleo.

Aunque el paro registrado no está ya en condiciones de ofrecer igualmente la ruptura de otra barrera, la de los 800.000 inscritos en esa situación, será igualmente significativa la reducción de Diciembre para elucubrar en qué momento de la primavera se rebajará y, sobre todo, si el crecimiento posterior al verano nos devolverá a una cifra de ese nivel o hay que pensar ya en un nuevo hito (igualmente resistente) a superar en otro indicador significativo.

Por lo demás, y como se decía al comienzo, el continuismo sigue marcando el ritmo a la marcha de los indicadores de la economía andaluza, sobre todo en las comparaciones más estables, la interanual del último periodo y la media móvil anual: en ambas, el resumen es el mismo, 17 datos dan aumentos de mayor o menor envergadura y solo uno (en ambas, la creación de sociedades mercantiles) variación negativa. Más variación hay en la comparación intermensual, donde el efecto estacional (Septiembre es, mayoritariamente, el mes del último dato), juega ligeramente a favor, pese a lo cual son

solo 8 las variaciones positivas frente a 9 las negativas (una tiene variación 0); pero esto supone una gran mejora respecto a las 3 y 15, respectivamente, del pasado mes.

Si nos limitamos a los catorce indicadores con datos nuevos a lo largo de Noviembre, las variaciones positivas son 13 en las comparaciones interanual y de la media móvil, frente a una sola negativa, mientras que en la comparación intermensual hay mayoría de las variaciones positivas (7) frente a las negativas (6). También si se comparan estas variaciones con las del mes anterior se desprende un cierto positivismo, ya que hay mayoría de los crecimientos sobre las reducciones, lo que viene a corregir el sentido contrario que se hizo en el comentario de Noviembre. Así, pues, la conclusión no puede sino ser positiva, por mucho que el nivel del crecimiento no sea lo suficientemente fuerte y claro como para pensar aún en que la superación total de la Gran Crisis está cercana.

Como se decía, los dos indicadores del mercado laboral, que son siempre los que afectan a un momento más cercano, presentan nuevos datos (de Noviembre) bastante positivos, con el paro registrado en descensos que son en las tres comparaciones más fuertes que los anteriores, y la afiliación que, aún aumentando incluso en la comparación intermensual, presenta en ésta la única *mancha*, un crecimiento menor que el anterior; pero tanto el incremento interanual como el de la media móvil anual vuelven a acercarse al 4%, poniendo de manifiesto una dinámica que permite albergar esperanzas de superación respecto al futuro.

Al mes de Octubre se refieren los datos de tres indicadores, las empresas inscritas en la Seguridad Social y los alojamientos en establecimientos hoteleros. Por lo que respecta al primero, hay que decir que es escaso el dinamismo que se muestra en la actualidad, con crecimientos mínimos y reducidos, posiblemente lastrados por un final de año difícil en el plano político y con problemas también en el flanco medioambiental por una prolongada sequía que apunta a dificultades en nuestro importante sector agrario.

En cuanto a los indicadores hoteleros, coinciden viajeros y pernoctaciones en presentar variaciones en todos los casos peores que las anteriores pero, salvo en la comparación intermensual, aún positivas, pese a que esa comparación se establece con el año tan bueno que fue el pasado, lo que revaloriza el nivel actual y casi apunta a nuevos records en el presente ejercicio.

Septiembre es el mes de la mayor parte de los indicadores (ocho), pero la falta de tres para completar el año no es obstáculo para que ya en alguno se apunte a nuevo dato de récord. Es el caso de las exportaciones de productos, que muy mal tendrían que evolucionar en lo que resta de ejercicio para que no se supere la cifra del año 2014; de momento, el aumento interanual es superior al 20%, más del doble que el de España; falta que también se alcance el porcentaje más elevado sobre las exportaciones del

conjunto del país, para el cual hace falta añadir dos décimas más que en este momento (el 11,1%), si bien éste es superior al del año pasado.

Lo contrario ocurre en las sociedades mercantiles, indicador que mantiene el ritmo mediocre iniciado casi con el año, con un nivel de creación más parecido a los años de crisis que a los de recuperación, con reducciones y empeoramientos en todas las comparaciones y con una aportación de capital al tejido empresarial que solo se salva por las ampliaciones y por unos buenos datos de meses anteriores.

La licitación de obra pública de construcción ha conseguido superar en los nueve primeros meses del año al total del pasado, pero, dado el nivel muy bajo de éste, eso no supone un cambio significativo; más interés tiene el que las variaciones actuales en Andalucía sean mayores que las de España, pero se necesita más dinamismo para salir del bache en el que se cayó a mediados de la crisis pasada.

Bastante mejor parece ser la evolución de la producción industrial, que crece en todas las comparaciones y mejora los niveles anteriores, si bien sigue presentando un diferencial excesivo con el conjunto del país, diferencial resistente a ser cerrado y que también parece ir agotando progresivamente el impulso de meses pasados.

Del sector servicios, el indicador general mantiene su dinámica habitual continuista y su mayor consistencia en cuanto a la cifra de negocios que en el empleo, donde también se dan muestras de agotamiento, como el descenso en la comparación intermensual y la reiteración en el mismo incremento interanual; hay que destacar la recuperación de la cifra de negocio del bache del mes anterior, cuando bajó la media móvil anual.

Complementario a los significativos datos de alojamientos hoteleros, el indicador de gasto de los turistas extranjeros presenta una de las mejores evoluciones, con crecimientos superiores al 10% en las tres comparaciones y mejoras en dos de ellas (la excepción, la interanual del último dato, pero por muy poco); además, el gasto medio diario por persona se sitúa en el nivel más elevado de los dos años de esta estadística en su formato actual y el gasto total casi alcanza ya al que se dio en todo el año pasado, con un aumento superior al del conjunto nacional.

De las estadísticas trimestrales, solo ha facilitado nueva información en este mes la de las empresas que entran en situación concursal, correspondiente al tercer trimestre, en el que se produce una reducción del 6,1% en tasa interanual, con una cifra que es la segunda más baja en los últimos nueve años. No obstante, los niveles de reducción están en mínimos, puesto que la media móvil anual se ha quedado a medio punto de igualar a la del año pasado en este mismo trimestre, por lo que hay riesgo de que el último periodo del año haga entrar en variación positiva a este indicador.

En definitiva, una conclusión algo menor pesimista que la del mes pasado en lo que parece ser la dinámica de estos tiempos: se alternan meses de un impulso algo más fuerte y otros más débiles, dentro siempre de un crecimiento moderado de la actividad económica; en este proceso, lo que falta por determinar es si esta mejora se corresponde con una transformación en profundidad de la economía andaluza, que será lo único que hará sostenible en el largo plazo una mejoría sustancial. Para conocer si esto acompaña al incremento coyuntural será necesario otro tipo de análisis, que deberá ser objeto de estudio en otro apartado de esta web.